

CIVILIZACIÓN

Editorial

LA REALIDAD DEL PRIMERO DE MAYO

No hemos conocido, la juventud actual, nuestra promoción libertaria, esas demostraciones de insurgente vibración social que brotaban, de un año a otro, con el recuerdo, con la evocación de unos hombres que en los albores de la lucha obrera, organizada en frente propeñente, fueron asesinados. Pasa un año, transcurre otro año, y ese halo de romanticismo revolucionario que desde 1887 ha venido, con el aniversario de los Mártires de Chicago, recordando una etapa en las luchas en pro de la emancipación proletaria, ha perdido un tanto aquel sentido primero de intensa convulsión en los espíritus.

Para ese socialismo reformista, acomodaticio, que todo lo espera de la "cheminot" intervención estatal, el Primero de Mayo no pasa de ser día de "merienda fraternal". Quienes de la Revolución han hecho una monstruosa mistificación, se esfuerzan para que cada Primero de Mayo consista en una acentuada y espectacular parada militante en la Plaza Roja de Moscú. Hasta el propio fascismo, por recomendación de Hitler, trató de asimilarlo, como día de intensa exaltación nacionalista, la fecha del Primero de Mayo.

Queda en la Historia, en los anales del humano impulso emancipador, con aureola de sangre, el origen de tan señalada efeméride. Origen anarquista (aun y con todo su vasto sentido humanitario, más allá de toda concepción social determinada) porque anarquistas eran los que en Chicago fueron ahogados, al objeto de que su muerte fuera determinante de temor, de contención, de acogotamiento para los productores con afanes reivindicadores. Y ocurrió a la inversa de lo que la plutocracia se proponía conseguir. Como siempre acontece: la represión no hace más que aumentar el sentido de rebelión, el lógico descontento, el ansia de vindicación, en espera de lograr el objetivo.

Ahora bien, incluso para nosotros, los que apreciamos al Primero de Mayo su auténtico significado, a lo largo del tiempo hemos ido diluyendo un tanto el carácter de destacada recordación, el sentido simbólico que le dieron nuestros abuelos. Y ello tiene su explicación en el hecho de que las luchas sociales han ido tomando vastas proporciones, el martirologio ha alcanzado volumen considerable, y se ha llegado a la conclusión de que todos los días son buenos, son apropiados para recordar; para sentir emulación y bregar en pos de una transformación social de honda raigambre humanitaria.

Poco es lo que se hace, si se considera que al organizarse un mitin o una conferencia el Primero de Mayo ya se ha cumplido con un deber de matiz lictario.

DE BUEN HUMOR

MILAGROS DE LA PROPAGANDA

Un jerarca vertical dirige la palabra a los productores en uno de los actos de propaganda que de vez en cuando dan los falangistas para demostrar que el pueblo está con ellos.

El tema elegido era lanzar batalla contra los viajeros que visitan España y honradamente cuentan la patria que impera allí y el deseo de huir si pueden, de la mayor parte de los trabajadores. El charlatán se iba exaltando a medida que hablaba y de su boca salían sapos y culebras contra los viajeros considerados por él como "rojos". La concurrencia, sal-

vo la «laque» incondicional, lo oía como se oye llorar, pues la mayoría acudía a esos actos para cultivar amistades y represalias ulteriores.

En determinado momento de su perorata el verticalista hablador sacó un papel y continuó así:

«Este papel inmundado es de uno de esos enemigos que, abusando de su inmunidad diplomática, llega incluso a ofrecer facilidades de emigración a los trabajadores españoles... Pero los productores miramos con el mayor desprecio esta clase de ofrecimientos y decimos: ¡No! Nuestro caudillo, nuestro salvador y nuestro padre es Franco, Franco, Franco...»

Hace pedazos el papel en que el odiado enemigo os ofrece los medios de salir de España, y los tira con rabia a las alcantarillas.

Terminado el acto, se marcha, enfadado y satisfecho, rodeado de tres o cuatro lastilleros.

Horas después pasaba incidentalmente frente al local en que hablaba el orador, que la multitud continuaba allí, apretándose y tratando de ganar las primeras filas, como si anhelase ir de nuevo los berriedos del jerarca, está pregunta con cierta vanidad a uno de los circunstantes: «¿Tanto les ha gustado el mitin, que quieren que se les hable de nuevo...?»

—¡Cáll! ¡No es eso!—responde el inculcado— ¡Estábamos hartos de oír hablar!... Lo que buscamos son los trozos de papel, para saber a quién hemos de dirigirlas que nos saque de este inferno!...



En la CARCEL MODELO DE BARCELONA UN DETENIDO HA ENLOQUECIDO, hiriendo gravemente a su compañero de celda

En la Carcel Modelo de Barcelona acaba de producirse un hecho que evidencia el salvajismo del sistema penitenciario existente en ese establecimiento. El caso que se-ñalamos se produjo en la tristemente célebre Cuarta Galería, donde los malos tratos están a la orden del día.

El 17 del corriente, el detenido social Saturnino Sans—pertenece a la Confederación Nacional del Trabajo—, que se encuentra preso desde agosto de 1947 sin haber sido juzgado todavía, sufrió un ataque de locura. En la misma celda se hallaba Miguel Haro, también de la C.N.T., y este compañero fue agredido por Sans en el momento de sufrir éste la crisis de demencia.

Haro resultó con serias heridas en la cabeza, pero a pesar de eso no ha sido trasladado al hospital sino que fué admitido simplemente en la enfermería de la cárcel.

Es éste el segundo caso de locura que se produce en la Cuarta Galería, donde los reclusos están sometidos a un verdadero sistema de tortura organizada. Con el agravante, en esta ocasión, que las consecuencias del accidente pudieron haberse evitado; pues en las primeras horas de la madrugada del día señalado, el compañero Haro llamó a los guardantes advirtiéndoles que Sans estaba presentando alarmantes síntomas de desequilibrio, lo que se le contestó que la cosa carecía de importancia.

El desdichado Sans se encuentra ahora en una celda, solo y maniatado, sin que hasta el presente se le haya sometido a un reconocimiento psiquiátrico. En una palabra, el sistema carcelario franquista ha hecho dos nuevas víctimas. Ello demuestra el salvajismo oficial del régimen, que no se conforma con privar de libertad a sus opositores, sino que se ensaña con ellos de una manera brutal y despiadada.

Ahora bien, hacemos estas precisiones con el fin, bien expuesto, de evitar confusiones desagradables, pues nos disgustaría que los temerarios nos tacharan de apocados, y viceversa. No nos asusta la contradicción: con ella pretendemos hallar cierto equilibrio. El que nos mota el pescado no significa aversión por los carmines; ni nuestra predilección por el café con leche o los frutos agriales; puede implicar el calificativo de neutros o de lubridos.

Y vamos a las concreciones. Vivir por vivir, sin esperanzas ni ambiciones, es digno de un ser estúpido. Como lo es la famosa teoría del arte por el arte. Y no lo es menos aquello de progresar por progresar, es decir, sin rumbo, sin concierto, ni determinación fin.

Pues bien, una de las características del progreso, quizá la que más cuenta (Pasa a la página 3.)

«Noticias al minuto»

WASHINGTON.—Las organizaciones sindicales americanas están procurando organizar un boicot en la carga y descarga de mercancías con destino a la España franquista o legados de allí. La idea está siendo acogida con gran simpatía entre los marinos y, de loarse la adhesión de los estibadores de puertos americanos, la acción sería de gran importancia.

WASHINGTON.—El día 6 de mayo próximo tendrá lugar en la Universidad de Columbia un gran mitin patrocinado por el Comité de Ayuda a las víctimas de Franco.

PITTSBURG.—El ayuntamiento de esta ciudad, donde debe celebrarse próximamente el Congreso de Alcaldes americanos, ha manifestado su desagrado con la actitud del municipio de Nueva York, cuyo alcalde había invitado al mencionado congreso al actual titular del ayuntamiento de Madrid.

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

La Resistencia ha operado EN SEVILLA

A pesar de las represiones despiadadas, a pesar del terror que Franco intenta imponer en la Península, la Confederación Nacional del Trabajo continúa su actividad clandestina de energía oposición al régimen.

Y es así que, en Sevilla, han tenido lugar hace muy poco dos sabotajes de gran importancia. Fueron realizados en dos fábricas de la barriada Dos Hermanas, en la carretera de igual nombre, destruyendo varias calderas y ocasionando cuantiosos destrozos en las instalaciones.

Estos sabotajes, que no han causado ninguna víctima, fueron señalados por la prensa española: con el objeto, claro está, de ocultar celosamente los actos de la resistencia confederal, intentado escamotear la realidad para seguir presentando a España como un «paraíso europeo».

Pero lo cierto es que el pueblo, que no da la menor confianza a la prensa oficial, comenta ampliamente las gestas de los militantes cenetistas y calibra en toda su amplitud la labor positiva que llevan a cabo. No ignorando, en este caso que nos ocupa, que los sabotajes realizados significan la más elocuente respuesta a la implacable represión que las autoridades de Andalucía han desatado.

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

ROUTE, hebdomadaire de la F.I.J.L. en France

Año VIII Precio 15 francos N° 344

Lunes 28 de Abril de 1952

Dirección para la Correspondencia: Administración M. Bellerio - 4, rue Bellerio, Toulouse - R. Mejías Peña

Redacción C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hls-Gne)

Precio de las suscripciones: 3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

LOS NEGOCIOS son los negocios

Además de los ingleses, otras delegaciones de la Europa occidental han concluido operaciones con rusos y chinos. Los periódicos no han dicho si la conferencia existían delegados norteamericanos.

La lección que se desprende de la conferencia de Moscú es que la propaganda anticomunista no es un obstáculo para que el comercio pueda practicar entre el Este y el Oeste. Para los países en busca de mercados, poco importa el color político de los posibles compradores. Los industriales seculares de Lyon y los fabricantes de tejidos de Larpshavie ven la amenaza que pesa sobre sus fábricas. La producción de sus establecimientos no encuentra siempre un comprador. ¡Qué inmensa campo de operación! Repre-

sentación de Rusia y China si el abastecimiento a la industria occidental. Es la seda y los tejidos lo que interesa a ambos países? ¿No desearán otra cosa de la industria capitalista? Goma, acero, cobre, están y maquinaria son productos más necesarios para rusos y chinos que los vestidos de seda o algodón.

Falta ahora saber si el capitalismo occidental se arriesgará a venderles todo lo que desean. Algún ministro ya ha declarado que los contratos firmados en Moscú no podrán cumplirse en su totalidad. Los que traten sobre materias estratégicas tendrán que ser anulados.

Así como aquellos de que «los negocios son los negocios» falla en este caso. Desde luego no fallará en cada país quien esté dispuesto a vender su mate todo lo que sea. Sin importar un comino que se trate de materias que figuren sobre las listas de embargo. Hay muchos hombres de negocios que no se preocupan de otra cosa, como no sea la de comerciar. Dispuestos a vender lo que quieren y a pagar lo que necesitan, y a comprar lo que necesitan, y a vender lo que necesitan.

Francisco Frak

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

Más vale prevenir que curar

PARA el día 17 del corriente se había anunciado en la capital de Bélgica una representación a cargo de los «Coros y Danzas falangistas» que, como nuestros lectores recordarán, fueron recibidos como merced por los antifalangistas de París y de Londres.

La propaganda, esta vez, había sido llevada con la máxima prudencia, seguramente para evitar que se repitiesen las protestas hechas por los estudiantes de la Universidad Libre de Bruselas el año pasado, en oportunidad de la función que se intentó dar en el teatro «A.B.C.» y que terminó la historia se repite... con lluvia de

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»

«Noticias al minuto»



LA IMPORTANCIA DE VIVIR

EL ARTE DE LA CURIOSIDAD

¿CÓMO inició el ser humano su subida a la civilización? ¿Cuáles fueron los primeros signos promisorios en él, o en el desarrollo de su inteligencia? La respuesta, inicialmente, se da de encontrar en la juguetona curiosidad del hombre, en sus primeros esfuerzos por andar a tientas con las manos y dar vueltas a todas las cosas para examinarlas, así como un mono, en sus ratos de ocio, vuelve el párpado o el lóbulo de la oreja de otro mono, para buscar piojos o para nada, para volverlo por volverlo. Quien vaya al parque zoológico y mire a un par de monos que se pelizcan mutuamente las orejas, advertirá la promesa de un Isaac Newton o de un Albert Einstein.

Esta figura de las actividades juguetonas, vacilantes, de la mano humana en exploración, es más que una figura. Es una verdad científica. La base misma de la civilización humana comenzó con la emancipación de las manos, consiguiente a la asunción de un porte erguido por el hombre, y a su conversión en bipedo. Vemos hasta en los gatos esa juguetona curiosidad, en el momento en que sus patas delanteras quedan relevadas del deber de caminar y sostener el cuerpo. Podría haber sido muy posible que se desarrollara una civilización desde los gatos, tanto como desde los monos, salvo que en el caso de los monos los dedos estaban ya bien desarrollados debido a la necesidad de tomarse de las ramas, en tanto que las patas de los gatos son todavía garas: apenas trozos de carne y cartilago.

La consecuencia más importante de la postura erguida en el hombre, como ya he sugerido, fue la emancipación de las manos, que empezaron a volver las cosas y examinarlas por todos lados, como se simboliza en el pasatiempo de la caza de piojos por los monos. De esta caza de piojos tuvo su partida el desarrollo del espíritu de libre indagación en el conocimiento. El progreso humano consiste todavía hoy, muy principalmente, en la caza de una u otra forma de piojos que molestan a la sociedad humana. Se ha desarrollado un instinto de curiosidad que obliga a la mente humana a explorar libre y juguetonamente toda clase de temas y de males sociales. Esta actividad mental no tiene nada que ver con la búsqueda de comida; es un ejercicio del espíritu humano puro y simple. Los monos no cazan piojos para comerlos, sino por curiosidad. Y esta es la característica de todo el aprendizaje humano valioso, de todo su estudio, un interés en las cosas por sí mismas, y un deseo juguetón, ocioso, de conocerlas según son, y no porque ese conocimiento nos ayude directa e inmediatamente a llenar el estómago. (SI)

LIN YUTANG

aquí me contradigo como chino, soy feliz, como chino, por contradicirme).

Considero que esto es característicamente humano, y que contribuye mucho a la dignidad humana. El conocimiento, o el proceso de buscar conocimiento, es una forma de juego; así ocurre por cierto con todos los hombres de ciencia e inventores que algo valen y que en verdad logran resultados valiosos. Los buenos médicos investigadores se interesan más por los microbios que por los seres humanos, y los astrónomos tratan de registrar los movimientos de una estrella distante centenares de millones de kilómetros de nosotros, aunque la estrella no pueda tener en forma alguna un efecto directo sobre la vida humana de este planeta. Casi todos los animales, especialmente los jóvenes, tienen también el instinto del juego, pero sólo en el hombre la curiosidad juguetona se ha desarrollado en grado importante.

Por esta razón es que odio a los censores y a todas las reparticiones y formas de gobierno que tratan de controlar nuestros pensamientos. No puedo menos que creer que tal censor o tal gobernador insulta a sabiendas o sin intención a la inteligencia humana. Si la libertad de ideas es la más alta actividad de la mente humana, entonces la supresión de esa actividad debe ser lo más degradante para nosotros como seres humanos. Eurípides definió como esclavo al hombre que ha perdido su libertad de pensar o de opinar. Toda autocensura es una fábrica para producir espléndidos esclavos euripídeos. ¿No tenemos bellos ejemplos, en Oriente y Occidente, en el siglo XX y en la cima misma de la cultura? Todo gobierno autoritario, cualquiera sea su forma, es, pues, intelectualmente retrógrado. Lo hemos visto en la Edad Media, en general, y en la Inquisición española, en particular. Los políticos o los clérigos no pueden pensar que la uniformidad de creencias y de ideas contribuye a la paz y al orden, pero históricamente la consecuencia es siempre deprimente y degradante para el carácter humano. Tales autocensuras deben tener un gran desprecio por el pueblo en general cuando no se reducen a ordenar la conducta externa de una nación, sino que proceden también a reglamentar los pensamientos y creencias íntimas del pueblo. Tienen una ingenua convicción de que las mentes humanas aguantarán esa uniformidad y de que les gustará un libro o un concierto o una película cinematográfica, exactamente como se los dice el príncipe dictador o el jefe de la oficina de publicidad. Todo gobierno autoritario ha tratado de confundir la literatura con la propaganda, el arte con la política, la antropología con el patriotismo, y la religión con el culto del gobernante en vida.

No puede hacerse así, sencillamente, y si los que controlan el pensamiento van muy lejos en esto de andar contra la misma naturaleza humana, sembrar con ellos las semillas de su caída. Ya lo dijo Menipo: «Si el gobernante considera al pueblo como mudo de césped, entonces el pueblo considerará al gobernante como un ladrón o un asesino». No hay mayor ladrón en este mundo que quien roba nuestra libertad de ser curiosos. Privados de ella, bien podríamos ponerlos en cuatro patas, decir que ha sido un error todo el bipedo experimento de caminar en dos piernas, y volver a nuestra temprana postura de hacer por lo menos treinta mil años. En términos mecánicos, por lo tanto, el pueblo se sentirá agraviado por este ladrón tanto como este desprecie al pueblo, y exactamente en la misma proporción. Cuanto más robe el ladrón, tanto más le odiará el pueblo. Y como nada es tan precioso y personal como el instinto que nos impulsa a las opiniones morales o religiosas, no puede despertarse en nosotros otro mayor que el que sentimos por el hombre que nos priva del derecho de creer en lo que creemos.

Pero la miopía estrepitosa es natural en un autócrata, porque cree que esos autócratas son siempre retrógrados intelectuales. Y la resistencia del carácter humano y la libertad invencible de la conciencia humana siempre rebotan y golpean al gobernante autoritario con tanta mayor fuerza.

N. de la R.—La semana próxima, poniendo término a la serie de trabajos de Lin Yutang que hemos estado publicando regularmente en RUTA, aparecerá en nuestras columnas «El arte de pensar».

(Conclusión)

«Feliz el que no se escandaliza en mí». Pero para todo esto es necesario desesperarse. La desesperación crepuscular, el camino de la fe, Angustia y desesperación es el estado perfecto del ser que le impulse en el «salto al absurdo», vale decir, a la salvación.

La subjetividad, no el subjetivismo, es la verdad. El hombre no es, sino que deviene, y la verdad es la del que existe como tal. Lo importante es obra de acuerdo con el fondo íntimo de la personalidad, mucho más importante que elegir justo desde el punto de vista objetivo. Sosteniendo este criterio, Kierkegaard se afirma en la conclusión de *«Léviathan»*, en la cual el esfuerzo eterno para alcanzar la verdad, vale más que la posesión misma y simple de la verdad. Y a pesar de no querer reconocerlo, la teoría sobre la personalidad discurre por los linderos de Fichte y Kant, aunque se reconozca plenamente en Sócrates. La realidad moral reside en la concordancia del ser y la decisión, entre la decisión y la acción. Por este acuerdo el ser se convierte en una verdadera personalidad. En virtud de esto «la subjetividad no sólo es la verdad, sino que es la posesión de la realidad». En Kierkegaard convergen la subjetividad y pasión con la primacía de la existencia. La pasión es

MEDALLONES EUROPEOS

ALBERTO SCHWEITZER

«Un hermano de Jean-Christophe». No se trata de una nueva serie de diez volúmenes, escritos por un autor que hubiese querido seguir el ejemplo de Romain Rolland; sino de un filósofo y crítico abasciano, cuya vida—superando sus obras escritas—se evidencia con una impresionante grandeza moral.

¿Quién es Alberto Schweitzer? Herman von Keyserling afirma que él es, «uno de los hombres más universales de nuestra época». Nunca he encontrado a una persona cuya fuerza moral me haya subyugado tanto desde el principio.

En contraposición con los trabajos filosóficos alemanes, «cuyo tono es demasiado apocalíptico», los de Schweitzer son atractivos; sus ideas son limpias y directas. Escribe tanto en francés como en alemán e igualmente bien. Cuando publicó la monografía de J.-S. Bach, el autor era conferenciante en la Universidad de Estrasburgo y organista en los «conciertos espirituales»; luego, ha sido pastor y director seminarista. Publicó estudios sobre Kant y una monumental «Historia crítica de la vida de Jesús».

Lo que Schweitzer ha procurado primero, es formarse una personalidad; por espacio de diez años ha estudiado las artes y las ciencias. Al cerrar el primer período de su vida, quiso «servir al semejante». En 1913 partió para África. No de simple viajero, como André Gide. En alguna parte del continente negro, en Lambaréne, construyó con sus propias manos, un hospital para la «gente de color». El sacerdote y el filósofo se convirtieron en médico, albañil, colon y organizador. Después el pensamiento puro—la vida sentida con toda su plenitud; después los artificios de la civilización—el riguroso examen de las realidades elementales. Este hombre comenzó a conocer, desde 1913, la «gran aventura»; que algunos intelectuales empezaron a vivir después de las sangrientas revelaciones de 1914 y 1919.

El pensamiento de Schweitzer se prolonga en la acción. Es la acción humana orientada por la razón y la compasión. Este hombre tiene el genio de la compasión. Desde niño, siendo poderoso y feliz, se siente aplastado por una implacable y misteriosa responsabilidad ante los débiles y desdichados. «He aquí por qué, más tarde, consagra su vida a los nativos del África ecuatorial, diezmados por las enfermedades y desnaturalizados por la «civilización» colonial».

«Para hacer verdaderamente viva tu vida, debes regalarla». Esta sería la consigna de Alberto Schweitzer, cuyo estudio sobre la *Moral y la Cívica* recuerda a algunos, por contraste, a *Nutriciones terrestres* de André Gide. Diez años después de Schweitzer, el autor de *La Sinfonía pastoral* también descubrió África, abrigado la esperanza de que «la Europa homicida, al estar en contacto con la raza negra, reconquistaría el sentido de la compasión y de la hombría de bien».

Este es también el sentido de otra obra de Schweitzer, que se titula *En el claro de la selva virgen*. Al consagrar su vida a los semejantes, no ha dejado de conservar su independencia. Su hospital africano no es militar ni monjil. Es simplemente humano—y se mantiene con las donaciones particulares. Durante la guerra de 1914-18, este abasciano, súbdito alemán, pudo conservar su libertad en una colonia francesa. Repudiando todo nacionalismo agresivo, proclamó esa moral de la vida enteramente vivida sabiendo con-

centrar sus fuerzas intelectuales y espirituales para servir a la verdad y al amor profundamente humano. El ejemplo de este nuevo tipo de «misionero» (totalmente diferente de los misioneros de las órdenes religiosas) que se ha elevado hasta el europeísmo y el universalismo lúcido e indulgente, ha hecho ver a Keyserling que Schweitzer es un precursor del héroe espiritual.

En otra de sus obras: *Decadencia y renacimiento de las civilizaciones*, definiendo el Occidente, a pesar de que su pensamiento estaría más cerca de la sabiduría budista, Su lucha cotidiana, su alta moral aplicada incluso en las más humildes circunstancias, lo han evidenciado como contrario a una Europa egoísta y «estupidamente dividida».

El vigilo de Asia que tomará a los europeos sus métodos militaristas.

Eugen Relgis

También prevé el peligro de África, continente que posee fuentes de recursos aún no tocadas. Si los africanos, dice Marruecos hasta el Ecuador no serán «conquistados» por la bondad, por la fraternidad iluminada, aprenderán de los europeos a oprimir y matar mejor. Se les deben reconocer los derechos elementales de la vida social. Esos derechos son enumerados por el «médico-misionero» en el Boletín de la L. J. contra la opresión colonial (número 1, 1928). Se refiere a los derechos de vivienda y la libertad de circulación; al derecho de poseer un pedazo de tierra; a la libertad de trabajar y al libre cambio; a la justicia indígena, a la organización, a la instrucción y educación. ¿Quién hubiera creído que existe un continente en el cual los hombres de hoy tienen que pedir derecho de trabajar y de vivir bajo su techo? Pero, ¿son tantos los ciudadanos de Europa para quienes estos derechos, a pesar de ser «recorridos», son inexistentes en la práctica?

En 1949, en ocasión del segundo centenario de Goethe, Schweitzer ha

proclamado nuevamente, en Aspen (Estados Unidos) el principio básico de su ética: «respeto a la vida, responsabilidad ilimitada hacia todo lo que vive». La correlación humo-mano se resume, para él, de esta manera: «Es bueno todo lo que anima y defiende la vida; es malo todo lo que destruye u obstruye». Las bases de toda civilización son morales. «El progreso ético—escribe en «Life» Winthrop Sargeant, uno de sus comentaristas—es el único fundamento seguro sobre el cual la humanidad puede edificar para el futuro. Hasta la política debe ser inseparable de la moral, y la moral es una cuestión de conducta del individuo hacia sus semejantes».

Para Alberto Schweitzer, el humanitarismo no tiene nada que hacer con el «Estado mecanizado» de los marxistas, con los utópicos planes de progreso social, con los cuales los economistas proponen salvar a la humanidad. «El humanitarismo consiste en no sacrificar en lo mínimo, jamás, un ser humano a un propósito», en no suprimir de ninguna manera la personalidad del ser humano. «El gran conflicto de nuestros tiempos, concluye Schweitzer su discurso en Aspen, es personalidad versus colectivismo. Actualmente el espíritu de Hegel y el de Goethe están luchando en todas partes». (Las asimetrías hegelianas, autoritarias, se han convertido hoy en la práctica del absolutismo político, totalitario. El espíritu goethiano implica, ante todo, la libertad creadora, que puede amoniar finalmente hasta los contrarios—E. R.) «El colectivismo, en sus varias formas, ha privado al individuo de su individualidad. Todas las calamidades del mundo proceden de esto. La tarea inmediata que tenemos frente a nosotros, es salvaguardar la integridad individual dentro del Estado moderno. Yo tengo gran confianza en las incalculables fuerzas del espíritu. El futuro depende de ellas. Si estas fuerzas entran en juego, el futuro del mundo será perfeccionado».



Film francés. Realizado por Christian Jaque según el escenario de René Wheeler y René Jallet; dialogado por Henri Frenay; interpretado por Gerard Philipe y Gina Lollobrigida.

Lo hace algunos años, que Charlotte había en la pantalla lo que habría querido hacer en la vida real y que una extrema timidez, o la conciencia de la estupidez del mundo —este mundo serio y aburrido de la formalidad—le impedía hacerlo. He pensado en ello cuando este film francés, en el que un puñado de cineastas—realizador, técnico y actores—pretenden haberse confundido para decirte de lo lindo durante unos días «¡por bien se merecen, como dirían ellos... Y a fe que resulta simpático el rasgo ese».

Francamente, yo, en más de una ocasión, he deseado vestirme de espadachín y ponerme a liberar bellas damas y desparchar malencuentros. Desgraciada-

mente, el mundo éste en que vegetamos, es, además de zombi, poltrón, y, todas cosas, más o menos, zombis y poltrones.

Hacemos frases pomposas; adoptamos poses heroicas, pero siempre sin fantasía y con una falta absoluta de imaginación. Nuestras frases son palabras poderosas, y nuestras actitudes, encorvadas y copiadas del muestrario de un vendedor de arcotigues. Cuando, por casualidad, se nos ocurre cantar el «Adiós a la vida» de «Tosca» haciendo muecas, lo hacemos en privado y con un ligero rubor íntimo; si se nos ocurre hacer penitencia, o nos pasamos las gams, o ceramos precipitadamente la cremallera, ¡por qué diablos no subramos un poco condescendientes y un mucho chiflados?... Chiflados, digo, y no animales... Y, ¡por qué, en lugar de buscar «compañero» como Tarzán—no tratamos de conquistar al mundo que otra dama?... ¡Por qué no damos curso a este modesto «Fanfan» que se esconde entre los repliegues de

POESÍA MODERNA

COMO EL VILANO

Por Vicente ALEXANDRE

Hermoso es el reinado del amor, pero triste es también. Porque el corazón del amante triste es en las horas de la soledad, cuando mira los ojos amados que inaccesibles se posan en las nubes ligeras.

Nació el amante para la dicha, para la eterna propagación del amor, que de su corazón se expande para verse sin término en el puro corazón de la amada entregada.

Pero la realidad de la vida, la sollicitación de las diarias horas, la misma nube lejana, los sueños, el corto vuelo inspirado del [juvenil corazón que él ama, de la llama imposible.

Por eso el amante sabe que su amada le ama una hora, mientras otra hora sus ojos leves discurren en la nube falaz que pasa y se aleja. Y sabe que todo el fuego que común se ha elevado sólo en él dura. Porque ligera y transitoria es la muchacha que se entrega y se rehúsa, que gime y sonríe.

Y el amante le mira con el infinito amor de lo que se sabe instantáneo. Dulce es, acaso más dulce, más tristísimamente dulce, verla en los brazos en su efímera entrega. «Tuyo soy —dice el cuerpo armonioso—, pero sólo un instante. Mañana, ahora mismo, despierto de este beso y contemplo el país, este río, ese olivo, aquel pájaro».

Y el amante la mira infinitamente pesados —glorioso y cargado. Mientras ella ligera se exime, adorada y dorada, y leve discurre. Y pasa, y se queda. Y se alza, y vuelve. Siempre leve, siempre aquí, siempre allí; siempre. Como el vilano.

Vicente Alexandre tiene la edad del siglo. Su carrera de autor comenzó en 1918, obteniendo joven aún —en 1935— el Premio Nacional de Literatura. Se le considera hoy uno de los poetas más importantes de su generación y uno de los valores indiscutibles de las letras hispánicas.

«FANFAN LA TULIPE»

nuestra seriedad, y ello no en nombre de la CAUSA—en mayúscula—ni del IDEAL—idém.—sino en nuestro propio nombre—. Está tan esto y tan manoseado esto de amar por eugenesia y de pelear por principios! ¡Séamos un poco vivos y algo desvergonzados!

En fin, amigos lectores. Si os sentís algo mal de la cabeza, id a ver «Fanfan la Tulipe» y estadle. Y en la próxima para mandad al cuerno la charla de rigor y jugad a con-boys—. En avant, Fanfan la Tulipe! J.T.

(1) «Pecato peccatorum», como diría Sursum Corda.

¡Habéis observado la propensión de las gentes a pagarse el entusiasmo? ¡Es normal, que la gente se preocupe tanto de la consecración de la propia carnicería... ¿No os parece? Es como la consecración del prestigio de formalidad—aprovecho la ocasión para decirnos que yo soy fundamentalmente informal... ¿Guano? Y por qué no—entre nosotros (una confidencia más o menos no importa ya, el punto donde estamos), a mí las personas formales... ¡puch... en fin... ¿Para que deciros más?...»

Como es decir, me siento, algunas veces, burlador a la manera del héroe



«CREDO QUIA ABSURDUM» (Una semblanza de Kierkegaard)

la culminación de la subjetividad; el cristianismo es la paradoja; paradoja y pasión armonizan absolutamente y la sabiduría y la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objetivas, y la razón no tiene razón más que con la razón. Esta no existe a no ser para demostrar su inconsecuencia y su absurdo. Su cometido es accesorio. Mediante el choque con el absurdo, la razón se libera y se libera de la ilusión de todo lo que se basa en un sistema, en la ilusión de la razón. La filosofía se nutre de abstracción y se enciasta en el sistema, que es el almacén de verdades objet

UN CASO POLICINCO

(Viene de la página 1)

tro. La secretaria se pitó el suyo y el agente Pincel, como no pintaba nada, salió de la estancia.

Empezó el concilio con el informe del Comisario principal Bureo, que seguidamente preguntó si a alguno de los presentes se le ocurría algo. El inspector Gambero (de nombre, porque de calificativo lo eran todos) que como los ladrones se habían llevado las aguas de hacer punto, que no tenían ningún valor, al mismo tiempo que la agua de corbata del señor Raro, había que deducir: o los ladrones no entendían de punto, o eran unos maniáticos como los que él había visto en una película que pasaron el sábado en el cine de su barrio. Todos celebraron su perspicacia y reconocieron que habían dado un gran paso para encontrar a los culpables.

Nuevamente el señor Gambero pidió permiso para hablar y dijo que tras muchas reflexiones y después de haberlo consultado con los peritos, había llegado a la conclusión de que el último viaje del camión se había hecho de la casa a la carretera y no de la carretera a la casa como quedaba demostrado por las huellas que las ruedas habían dejado en la tierra húmeda y que desaparecían al llegar al asfalto.

CARTAS de Italia

(Viene de la página 4)

equivoco (en los cuales el Estado stalinista ha cambiado mil veces de ruta, cometiendo un sin fin de atrocidades y para descargarse del pesado fardo de responsabilidades que se habían cargado en aquel largo período).

El memorial de Cuchy y Magnani, nos hace recordar los escritos de Churchill para presentar al mundo, las razones de sus innumerables crímenes que para nosotros, teniendo en cuenta las proposiciones y la categoría, se asemejan a él en sus fines.

La indiscutible verdad es que Cuchy y Magnani han salido del P.C.I. por lo que ha reconocido su derrota frente a la historia, frente al proletariado (que aunque instantáneamente está ahogado) y buscan de rebatirse una virgindad política, frotando con el titismo, con la socialdemocracia, con el reformismo y con la contrarrevolución potencial y de hecho.

Para convencernos de lo bien que Magnani ha asimilado las enseñanzas stalinianas que ahora está usando por su cuenta, basta visitar en Reggio Emilia la Federación donde Magnani imperaba.

Se notará que las enseñanzas de Magnani a los activistas y «agit-prop» (en nada se diferencian de los métodos clásicos del stalinismo y que el conformismo imperaba e impera en Reggio Emilia, es feudo del honorable Magnani, y que éste quizás sea más fuerte que en otros lugares).

Cuchy y Magnani han tenido un fracaso. Las escasas adhesiones (la mayor parte se trata de la escoria del movimiento obrero, arrastrados, oportunistas, etc.), recogidas en el seno de la masa obrera.

ALDO VINAZZA.

Francisco FRAK.

SELECCIONADO en el Concurso juvenil DE CUENTOS

MOHATA por Fulgencio

MOHATA no fue un niño prodigio. Tuvo una niñez monótona, como millares de niños de cualquier parte del mundo. Con sus pies descalzos, su cortísimo calzón, su pequeña chiballa y la cabeza rapada, trepaba incansablemente, unas veces, los montes de Afra, y otras, seguía, a las tropas españolas en sus ejercicios, en el triángulo que puede formarse entre Taúma, Segánig y Zelúni. Pero siempre, marchaba el pobrecito tras las sobras del rancho con que nutrir su desgarrado cuerpo. Sus ojos de mirada vaga, se sonreían melancólicamente cuando se aproximaba a un soldado a efectuar la demanda, le daban un aire de simpatía infantil. Su mundo era reducido. Peseñitmo. Sus amistades, inmensas; podía tutearse con gallegos, valencianos, catalanes y con cualquier hijo de un rincón de España, pues eran tantos los remolques que había visto incorporarse y licenciarse.

Creó con el tiempo, Y el tiempo lo hizo como la época. La cada civilización que dominaba sus pais lo hizo soldado. Le uniformó un día. Poco entendía de nada; nadie se había ocupado en enseñarle ni siquiera a escribir su nombre; pero pronto, muy pronto, le enseñaron a marchar con aire marcial (todo lo marcial que podía ser su desnutrido cuerpo) y el manejo de

la «fusil». Siguió marchando por el mismo triángulo de su niñez. Esta vez, tan forzado como la primera. Si ayer fue el hambre, hoy fue el orden, la disciplina; y, por qué no, también el estómago.

Alrededor de un día la monotonía de Mohata. Mohata rebotaba sobre la marcha a España. A la guerra, quizás. Pero nada sabía de ésta. Ni de aquella. Los mismos que le obligaron a marchar a pie, de niño, los mismos que le obligaron a marchar de hombre, le hacían marchar ahora. «¡Pero qué importante! El iba a España. Aquello de por sí era ya un acontecimiento.

Y llegó a España. Corrió más de la mitad de ella, una vez en tren y una en camiones. Lo llevaron a un frente. Siempre llorado. Ni una iniciativa en su vida. Ni una idea propia. Siempre empujado por la misma bota brillante, en negro, para obscurer la roja sangre de que tan suada estaba.

FESTIVAL EN FUMEL ACTUACION DEL GRUPO ARTISTICO "LOS AMIGOS DE S.I.A."

EN un festival que tuvo lugar el día 16 del corriente, el Grupo Artístico arriba mencionado puso en escena la comedia en dos actos «Doña Clarines y el sánete «La ocasión la pintan calva».

Al comentar la actuación de los numerosos voluntarios reunidos en dicha agrupación, pláceme señalar cuán alto tiene la obra humanitaria que llevan a cabo los Grupos Artísticos y sobre todo los que, como éste, carecen de los elementos, obras adecuadas para sus posibilidades y sobre todo compatriotas con los conocimientos técnicos necesarios para tal empresa. Quiero así decir que sus representaciones son a fuerza de voluntad y de sacrificio.

La actuación de Moral en Basilio ha sido satisfactoria. Trató, en Isidoro, y Royo, en Miguel, han sabido desempeñar en forma meritoria. Fernández, esta vez, lo hemos visto fuera de la cancha para representar a Escopeta, papel andaluz, con tal acierto que no nos disgusta en las próximas funciones verlo desde la butaca, mejor que, como de costumbre en su papel de apuntador.

Julita, en Doña Clarines, nos ha dejado convencidos de que es capaz de realizar en el arte teatral. Trató, en Marcela, confirmó las esperanzas que habíamos puesto en sus condiciones. Mari, en Dana, ha tenido una actuación acertada, exactamente la que su personaje requiera.

Virtudes, en Tata, sacó una ciejecita más que convincente, hasta el

punto que muchos espectadores no podían convencerse de que se trataba de una joven actriz.

En cuanto a «La ocasión la pintan calva», Julita nos ha hecho una Remedios muy aceptable, desempeñando correctamente el papel de esposa disgustada y siendo admirada en todo el transcurso de su actuación.

Mari, en Paquita, la mujer de experiencia, se desdobló en toda naturalidad, impresionando a los espectadores por su dominio de las tablas.

Royo, en Felipe, con soltura como siempre y dejándonos convencidos de sus posibilidades artísticas.

Barba, en Ignacio, representó el papel de barbero con la espontaneidad de quien conoce el oficio por experiencia, logrando un personaje cabal.

Germi muy bien en su corta interpretación de criado.

Para los compañeros de la dirección, traspante y apuntador, voya también una cordial felicitación por sus funciones tan necesarias como las de los actores.

Adelante con vuestra obra emprendida, compañeros del Grupo Artístico de Fumel, que los numerosos aplausos del público que entra la sala patentaron que no se cansará de colocarse ante vosotros en vuestras futuras representaciones.

Por S.I.A., por las numerosas necesidades a cubrir, ¡adelante con vuestras veladas artísticas!

Uno de la sala.

CRITERIOS

(Viene de la página 1)

en la actualidad, es la de velocidad. Pruebas al canto.

Toda la técnica e inventiva de los ingenieros aeronáuticos parece converger en este sentido. Con grandes titulares se anuncia que tal o cual prototipo aéreo ha franqueado el muro del sonido. Los cañaleros, lo que llevaba el aparato, lo que se pretendía con estas velocidades una vez alcanzada, importa poco. Su triunfo depende de la velocidad pura. Cobrir la distancia Londres-Melbome, en unos minutos menos que el más veloz de los mastodontes que navegan por el aire, es un cierto sacrificio. Pero que los constructores que no saben coger una lima.

Los días de espera en anteaños de consulados y embajadas para conseguir el pasaporte visado, y poder atravesar las fronteras celestes de quince Estados, no cuentan. Si los más se encuentran ya arriba al coste de tales viajes, tanto peor. Si el turista decidido, ávido de admiración por el paisaje que se cruza, no puede satisfacer su deseo volando vertiginosamente a tales alturas, pues que se quede en su casa. Los financieros y políticos tienen prisa. Las especulaciones financieras y las conferencias diplomáticas exigen velocidad y ciertas sacrificios. Pero que no se venga, con veleidades humanas y artísticas.

Pues que no se nos vaya entonando a nosotros la sobada cantinela tataras-

de por progresistas y científicos: Que las facilidades de intercomunicación dieran al traste con las fronteras, que este intensificación de tránsito y trabajo acararía hermandad a los pueblos que ayer se desconocían por vivir en los antipodas. Pese a la velocidad los hombres están tan lejos unos de otros como lo estaban nuestros ancestros andariegos. Solo se les deja aproximar con fines agresivos; es decir, para que mediante el progreso puedan perpetuarse los aspectos de una civilización regresiva.

Buena parte de la ciencia pedagógica tiende también a la velocidad pura. «El inglés en tres semanas». «El latín en seis meses». Es esto lo que alitiza un método.

El adolescente de diecinueve abre con el diploma de ingeniero en el bolsillo es tratado con honores de titulado. Y sus profesores se sienten orgullosos, su sistema es bueno si sale bien de esta prueba. Importa poco si los esfuerzos del alumno martirizado, por seguir estudios intensivos, culminan algunas veces en mortal meningitis. Que en otros casos aborrece el estudio, impuesto a machamartillo, y se vuelva vago o egoísta, tampoco tiene gran importancia. Menos aun la tiene el hecho de que su ciencia, adquirida sin discernimiento y de segunda mano, la ponga al servicio de intereses basavados en su verdadera utilidad pública. Seduo paquidermo, se sentirá satisfecho si a una puela sentarse, por su erudición prestigiosa, en el atardecerido sillón de un Instituto, cobijando los honores de este cargo vitalicio.

Podríamos ir citando casos, pero rebarbaríamos el marco juicioso de un artículo. En otra ocasión amolaremos.

Por hoy concluímos así. No soñamos en la sentería diva que llevaron nuestros tatarabuelos, pero la velocidad ciegaemente emprendida por el progreso, es una pesadilla que atrascamos con mucha pena, pensando en nuestros hijos y nuestros nietos.

Cuando no sabemos lo que queremos saber, hay que buscar con esfuerzo entusiástico, lo que no impide la cautela. Y cuando queremos saber algo, preciso es que sepamos si nos conviene, pero como siempre no es posible saberlo de antemano, aceptemos la prueba, pero con límites, evitando que el posible error nos sea funesto.

El fracaso, y aun la marcha atrás, suelen ser factores de progreso. Todo menos ver al hombre esclavo de sus juquetes. De nuestras obras, locas o sensatas, debemos ser dueños.

PLACIDO BRAVO.

EN TOULOUSE

L'Union Locale des Syndicats de la C.N.T.F. fait savoir à tous les camarades adhérents, sympathisants et inorganisés, qu'aura lieu à l'occasion du jeudi 1er Mai, un GRAND MEETING confédéral de revendications et de commémorations des luttes sociales et économiques.

Toutes et tous sont présents à cette manifestation qui aura lieu au siège de la « Maison des Syndicats », 24, Cours-Du-Lion, Toulouse.

Crónica de Londres

(Viene de la página 4)

docena de obreros, organizados en el Sindicato de Pescadores de la localidad afectada tenían que ser condecorados por la delegación franquista por el rasgo humanitario llevado a cabo en favor de los pescadores españoles. Para dicho efecto se preparó una recepción en donde, si duda alguna, el franquismo quería demostrar su altísimo fideísmo y haciendo votos por la amistad de los trabajadores del mar de uno y otro país. Con las medallas en la mano, la representación franquista esperó con impaciencia la llegada de los pescadores ingleses que, ante el hecho de un agasajo «oficial» por parte de Franco, prefirieron quedarse en casa dejando las cosas en su verdadero lugar y demostrando una vez más su repudio al régimen. Así han sucedido las cosas en un pueblo inglés para quienes quieren conocerlo, porque de seguro que las agencias franquistas habrán hecho y ofrecido otras versiones sobre el particular, para con ello seguir desfigurando las cosas que les viene ocurriendo por el extranjero.

Naturalmente, el gesto de estos hombres no es sorprendente para quienes conocemos la actitud que de un tiempo acá se ha adoptado por parte de numerosos Sindicatos británicos, entre los cuales se cuenta el aludido, muy interesado desde que se conocieron los procesos llevados a cabo en España y los que están en preparación, por hacer valer su influencia y ejercer presión sobre los políticos ingleses para interceder en favor de las víctimas de Franco. Es muy posible que, con anterioridad, los pescadores hayan cursado su protesta como lo han hecho otras secciones a la delegación del franquismo en Londres, pero si de las resoluciones escritas no quisieron hacer caso, ahí ha quedado para la historia del franquismo una afrenta mucho más «docente» hacia el pueblo español, víctima de Franco o de cualquier otra tragedia, la solidaridad; hacia el régimen, la repulsa.

GERMEN.

La línea que une dos puntos de la circunferencia pasando por el centro.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

ROQUE NO HABLAMOS GEOMETRIA

1.-Suponemos que el lector—como nosotros, confesémoslo—ha olvidado ya casi toda la poca de mucha geometría que algún día aprendió. Y por eso nos permitiremos a hacer preguntas simples, sin meternos en honduras de las que podríamos salir apabullados. He aquí el primer interrogante: ¿cómo se obtiene la superficie del rectángulo?

Sumando el lado mayor con la por dos.

Multiplicando el lado menor por la diagonal.

Sumando el lado mayor con la diagonal.

Multiplicando lado menor por el mayor.

Recitando la tabla de multiplicar.

2.-Dejemos el rectángulo e invadamos el dominio de los triángulos. ¿Aclaremos entonces el significado de una palabra bastante extraña, diciéndole que es un triángulo equilátero.

El que tiene un ángulo recto.

El que tiene dos lados iguales.

El que tiene sus lados iguales.

El que tiene un ángulo obtuso.

El que tiene cuatro lados.

3.-Otro salto más y caigamos en la circunferencia; ¡pero cuidado con las curvas! Atención, pues, y reflexionemos qué diablos puede ser el radio de dicha forma geométrica.

La línea que une dos puntos de la circunferencia pasando por el centro.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

La línea que toca la circunferencia por un punto exterior a la misma.

La línea que une dos puntos de la circunferencia sin pasar por el centro.

La línea que no toca ni el centro ni la circunferencia.

La línea que une el centro con un punto de la circunferencia.

4.-Retrocedamos otra vez y volvamos al triángulo. Aquí, por lo menos, no hay riesgo de que las cosas nos marcen. Pues bien, ¿cómo haremos para saber la superficie del triángulo?

Multiplicando la base por la altura y dividiendo por dos.

Multiplicando los dos lados mayores y sumando luego el menor.

Restando el lado mayor del lado menor.

Sumando la altura y la base y multiplicando después por dos.

Sumando la base más la altura y restando luego la base y después la altura.

5.-Ahora, el turno de los ángulos. ¿Cuántos grados tiene el

TAL Y COMO DEL MUNDO

Crónica de Londres

LA REPULSA AL FRANQUISMO

DESDE un tiempo a esta parte la opinión pública británica viene demostrando un interés más intenso acerca del régimen político español. Posiblemente que hasta la fecha, fuera de una base de información eficiente, rogarán con toda clase de reservas las noticias y los comentarios que en la prensa ocasionalmente se hacían en torno al franquismo. En la actualidad, cabe manifestarlo, el ambiente es muy distinto aún cuando no hasta el extremo de suponer que el pueblo inglés está plenamente asegurado y definido en esta materia. Se habla en la prensa socialista del régimen franquista con más asiduidad que antes; y en los Sindicatos británicos, si no en todos, en una gran mayoría, los recientes procesos y los acercamientos políticos del fascismo español con el mundo árabe son objeto de mucha atención por los peligros que ello lleva en sí para el desenvolvimiento político-democrático de los pueblos.

Tanto el Ministerio de Negocios Extranjeros inglés, como la delegación franquista en Londres, tienen conciencia de la repulsa que se le viene dando, demostrándolo el hecho de que,

por GERMAN

faltos de material y de recursos prácticos que hacer frente a un movimiento generalizado, se han visto obligados a imprimir unas hojas con el texto-carta que dirigió un diputado conservador al periódico «Manchester Guardian» con ocasión de replicar por parte de la C.N.T. las aclaraciones (?) del Sr. de Primo de Rivera sobre los recientes fundamentos de militantes confederales. Falta de mayores recursos, repito, y carencia de sentido original para «justificar» el crimen cometido, la carta del diputado conservador es utilizada por la Embajada para acusar recibo a la cantidad de Sindicatos que se dirige a la misma institución. El texto del Foreign Office, en parecidos términos, ha sido publicado por la prensa franquista para demostrar al pueblo español la opinión inglesa en torno a los procedimientos empleados en la Península por el dictador.

Sin embargo, a menos que las emisiones no divulguen el verdadero estado de ánimo, y ante la imposibilidad de que la prensa de avanzada penetre en España por un medio u otro, los españoles desconocen la realidad, muy distinta a la oculta por los estamentos y personas interesadas en distorsionar las cosas. En Inglaterra existe un ambiente muy acentuado en contra del franquismo, ambiente que se desprende cuando los sindicatos de distintos de los diferentes industrias se reúnen para estudiar cuantos problemas merecen mayor atención. Lo pueden comprobar los encargados del Gobierno conservador al verse asediados constantemente con cuestiones en torno a la España actual en la Cámara de los Comunes; lo saben muy bien los amigos de la independencia al franquismo que, tanto los Consejos Nacionales de la Trade Union's, como numerosas personas, se mueven preocupados por la suerte y los destinos de una España administrada por un sistema totalitario. No faltaba a todo ello más que la política extranjera, llevada a cabo de un tiempo a esta parte por el «caudillo», para medir con mayor interés si cabe los peligros que pueden acarrear tales sondeos internacionales. La entrevista Franco-Salazar, en donde el examen de Tanager ha sido el tema de mayor interés abordado, posición ambigua de los británicos, el hecho español desde las posturas de su alianza con Hitler y Mussolini, en cuyo tiempo y como todo el mundo puede recordar, la victoria del fascismo internacional sobre los aliados traería como resultado las entregas de varias demarcaciones conocidas como zonas internacionales y algunos otros territorios bajo la administración francesa. Conocida la atmósfera existente en las zonas árabes francesas, el acercamiento a los gobernantes musulmanes por parte del franquismo es objeto de mucha atención por parte de la prensa británica en estos últimos días, en donde se rememoran las repeticiones que el dictador de Aragón puede tener para las relaciones franco-hispanas y para el curso de negociaciones con los pueblos descontentos. Se sabe, por otro lado, que el franquismo cobija la esperanza de poder llegar a un acercamiento con Abdel-Krim, residente actualmente en Argel, para asegurar la confianza del Marrocos español resentido desde 1921 con los militares españoles, en su mayoría al lado de la Monarquía y en favor del franquismo en los años actuales. Todo ello pone en evidencia que, frente al desdichado internacional de que viene siendo objeto el dictador español, las misiones diplomáticas y los recursos que se vienen utilizando para la consolidación del régimen son de una catadura insólita y de mal gusto para los países democráticos como Francia e Inglaterra.

terro, acción que viene a demostrar las intenciones políticas de hacer más compleja y difícil las relaciones entre el mundo árabe y el europeo y entre cuyos negociadores los franquistas, busquen la justificación en los planes políticos, económicos y militares.

Cegados por el temor al stalinismo y por sacar ventajas sobre el mismo a costa de los procedimientos que sean los EE. UU., cuando menos sus gobernantes, se están desdiciendo junto al franquismo, ante la opinión pública británica, que, quisiera, me asegurara de los fines que deben perseguir y no de los que se persiguen, condenan las alianzas que contra la voluntad popular se afirman con el régimen totalitario franquista; porque se sabe, y lo hemos dicho alguna vez, que tales concesiones van en perjuicio del pueblo español que, desde hace muchos años busca, sin haberlo conseguido hasta el momento, la manera de deshacerse de la tiranía que tiene en el país.

Los trabajadores ingleses, desde sus distintas maneras de actuación, han demostrado la aversión a Franco: actos públicos, resoluciones de los Sindicatos al Foreign Office y a Primo de Rivera,

y, por si esta repulsa no quería entenderse, ha hecho falta una mayor demostración ejemplar para sacar conclusiones al respecto. Ahí está el caso de los pescadores ingleses para justificarlo.

Una embarcación española ha naufragado en las costas británicas, habiendo hecho grandes esfuerzos por parte de los trabajadores del mar, de un lugar cercano al accidente, para salvar la tripulación, lamentándose empero la pérdida de un pescador en la desgracia. En peligro de sus propias vidas, los pescadores ingleses han salvado a los españoles, demostrando nobleza de sentimientos y de solidaridad de obrero con obrero ante la tragedia que a todos amenaza, no importa quiénes o en donde suceda. A los españoles los han salvado los ingleses de la misma manera que habría podido acontecer contrariamente. Pero una cosa era y es el gesto de solidaridad ante el pueblo español, representado en este caso por los naufragos de la embarcación española y los pescadores ingleses, y muy otro aceptar el reconocimiento «oficial» del régimen franquista ante el noble gesto de estos argonautas británicos.

Los representantes del franquismo en este país han recogido una nueva repulsa más elocuente que todas cuantas acciones morales y materiales pueden hacerse en contra del franquismo. Media

(Pasa a la página 3.)

DESDE ARGENTINA NUEVA FACCA DE LOS EE. UU. para someter a Latino-América

A raíz de la oposición política (de la popular habíamos en su oportunidad) desarrollada en estos últimos años contra las ambiciones imperialistas y el plan de guerra continental de los EE. UU., ¿está ahora cambiado de tónica frente a las veinte repúblicas situadas al sur de su territorio. Lo que no ha sido posible conseguir en las numerosas reuniones interamericanas, están tratando de obtenerlo a través de conversaciones particulares.

De los años pasados multilaterales que tendían a comprometer en bloque, a los otros repudiados convenios bilaterales. De los debates conjuntos en los que la voz de los representantes estatales del sur alcanzó inmediata resonancia, a los secretos y apagados arreglos de la diplomacia. Los yanquis han retornado a las antiguas prácticas. Las últimas conferencias continentales contribuyeron a palear la tendencia defensiva de los países latino-americanos, como asimismo a estimular el recuerdo de los viejos sueños de federalización que desde Bolívar hasta los modernos economistas se han venido perfilando, retonando y asentando sobre bases teóricas más racionales y más científicas. Seguirán haciéndose reuniones panamericanas, naturalmente, como tantas otras inútiles en el

mundo degenerado de la política, pero los EE. UU. buscan los arreglos categorizados de otra manera.

El primer paso que se dio en este sentido fue dirigido hacia su vecino inmediato: México. Como lo hemos señalado en un artículo publicado no hace mucho en «Ruta», esta gestión les significó el más rotundo de los fracasos y el primer triunfo latino-americano frente a la nueva tónica de los EE. UU.

En estos precisos momentos, Chile es comovido con el anuncio de que el pacto militar ya suscripto por el Ejército de Chile, cuando menos, no será enviado de inmediato para la aprobación de las Cámaras. No cabe la menor duda de que los yanquis saben elegir bien las presas. Chile es un país riquísimo en minerales. Extrae el 20% de la producción mundial de cobre y el 90% de la suramericana. Posee carbón, hierro, etc., y recientemente se ha descubierto petróleo en el extremo austral de su territorio. Provee de nitrato al mundo entero. Pero Chile, como toda América, está cansado de las presiones, las interferencias y las imposiciones de Wall Street. La famosa libertad aduanera entre aquel país y la Argentina, que representaba

Emilio MUSE

Contrapunto mexicano: Detalles referentes al gran acto de protesta de la C. N. T. en México

I.—Millares de manifestantes encabezados por la frase: «FRANCO ASE-SINO» fueron distribuidos por las principales calles y avenidas de esta capital, produciendo gran sensación. Preciamente fue repartido el Manifiesto de la Delegación, en el que se narra en forma pormenorizada la tragedia de nuestros compañeros—condenados y ejecutados en Barcelona—y se ponen al descubierto los métodos bárbaros de los franquistas en materia judicial.

II.—El día 25 de Marzo—fecha del gran acto de protesta—la ciudad de México amaneció con las paredes cubiertas por grandes carteles, en los que la Confederación Nacional del Trabajo de España en México, invitaba al pueblo al Mitin en el Teatro Iris. En el cartel se indicaba en grandes titulares: FRANCO ASE-SINO A DIARIO EN ESPAÑA.—Ojalá a la voz de la C.N.T. de España y unidos a la protesta.—La aparición de los carteles produjo una gran sensación.

III.—Todas las organizaciones en el exilio, asociaciones culturales y entidades oficiales fueron invitadas al acto; una gran mayoría de ellas correspondieron a la invitación. El Ateneo Español en México, cooperando en la celebración del acto, mandó imprimir una protesta de su asociación enviada a la O.N.U. y la remitió a los periódicos y embajadas.

IV.—La prensa mexicana publicó informaciones acerca del acto. «Excelsior» y «Últimas Noticias» (matutino y vespertino más importantes de la capital) dieron cuenta de la celebración del mismo. La revista «Tiempo» (un millón de ejemplares) reprodujo parte del manifiesto distribuido por la Delegación en todo México.

V.—El teatro Iris (la sala de espectáculos teatrales más grande de México, después del Palacio de las Bellas Artes) estaba brillantemente iluminada la noche del 25.—Todas las instalaciones de gas neon fueron encendidas, realizando de esta manera la emoción del momento.—Momentos antes de iniciarse el acto el público ocupó todo el patio de butacas. En el escenario, una gran pancarta que contenía los anagramas C.N.T. y A.I.T., decía: «El Mundo Liberal protesta contra los Crímenes del Franquismo».

VI.—Fue un torbellino de acusaciones contra Franco y los dictadores que como Trujillo, Somoza, Laureano Gómez y otros ahorraron a su pueblo de una manera tiránica y criminal. En especial la pieza del profesor Alducin, de Honduras, produjo honda emoción en el auditorio.—Alejandro Sosa, Ignacio Zugasti por los S.H.C. de Nueva York y la carta leída por Alberto Calles de Don Luis Jimenez de Asís, así como la comunicación de Andrés Elío Blanco de Venezuela y la del Embajador de Guatemala, causaron gran sensación. En un canto continental a los héroes de la C.N.T. de la Española Juan Montserat, secretario de la Delegación, presidió el acto y las conclusiones del mismo fueron redactadas y leídas como colofón por nuestro jefe periodista y compañero Calleja.

VII.—La opinión general fue de que la C.N.T. había organizado el más importante acto de protesta contra Franco en México. Era un acto confederal y por lo tanto de resonancia humana.

Adolfo HERNANDEZ.



LA técnica nos está desilusionando. Creíamos que la ventaja de la máquina sobre el hombre consistía en la precisión, y que lo más admirable en el robot era su conciencia profesional de ser perfecto. Y bien, la verdad es que tal creencia era falsa: y el conenzado robot es, al fin de cuentas, un vulgar secretario capaz de hacer desfalcos y conquistar a la mujer del patrón.

Ahí está el caso ocurrido en Filadelfia. El municipio de esta ciudad había adquirido uno de esos famosos «cerebros electrónicos» que hacen averiguar a los seres humanos de su pobreza mental. La máquina se empleaba para calcular y emitir en cheque el salario de los obreros, presentando el sistema la ventaja de ahorrar al municipio varias decenas de funcionarios expertos en cálculos.

Y resulta que el prodigio de la técnica ha dado unos terribles traspiés. Porque un buen día, al llegar el fin de mes, numerosos obreros tuvieron la sorpresa de encontrarse con un salario desamparante; ya por exceso de prodigalidad, ya por tacañería. Un honesto padre de familia que había trabajado trece días en la quincena, recibió un cheque de...\$9.000 dólares. Y un buen señor—o un mal señor—, con sólo tres jornadas en su haber, fue obsequiado con un cheque de...\$30.000 dólares. Para completar el desastre de contabilidad, hubo también hogueras, por la mañana la quincena como un bendito, recibió de la máquina magna la desconsoladora cifra de...\$1. dólar y medio.

En resumen, que el cerebro electrónico perdió el cerebro y perdió los electrones. Una infima avería, y toda la precisión de la técnica quedó en nada: exactamente igual que un ejemplar humano que suma con la ayuda de los dedos, a quien un disquisido hoguero, por la mañana le osea equivocaciones de bullo en los cálculos cinescos.

El hombre-robot, si no sufre del hígado ni del estómago, está también propenso a graves trastornos. Y como los encargados de solucionar éstos han de ser por fuerza mecánicos—y hombres, clar-

está... llegamos a la conclusión de que el robot es simplemente un hermano gemelo del maritito: si el pulso humano falla, ¡adíos brujerías de la máquina!

...Y perdone el lector si hemos demostrado esta descomunal perogrullada que se demuestra por sí sola. ¡Pero no cree también que hace falta, de cuando en cuando, recordar que «el hombre es la medida de todas las cosas»?

El soldado americano que conocemos a través de las películas de guerra es un joven esbulto, optimista, juguetón, ingenuo; amante de la música, la Coca-Cola, la goma de mascar y la democracia, valeroso, hidalgo, idealista y—detalle esencial—más guapo que Rodolfo Valentino.

Lo malo es que existen otras versiones, menos benevolentes que la hollywoodense y un poquito sombrias. Una de ellas es la de Takaki Ueyemura, dama japonesa que preside la Y.W.C.A. de su país, y que en una carta abierta a la esposa del general Ridgway comenta no muy elogiadamente la conducta de las tropas americanas en el Japón.

La carta, publicada en la «Tribuna de las Mujeres»—revista mensual de la élite femenina japonesa—afirma que la soldadesca yanqui está corrompiendo por completo la moral juvenil. Y llega a asegurar que existen hoy en las islas del Sol Naciente unos 200.000 niños vendidos al mundo a consecuencia del ardoroso celo militar. En cuanto a la prostitución, ha convertido en verdadera plaga nacional y no conoce ya ni siquiera la barrera de la pubertad.

En fin, que los héroes inmortalizados por Hollywood no se conforman con el papel de divulgar la democracia y la Coca-Cola en el Japón. Hacen, además, sus trabajos extras; y lo peor es que éstos, tan ilustrativos, no logran publicidad en los films...

Nuestros amigos recordarán seguramente a un viejecillo italiano llamado Eugenio por sus padres

SUMARIO: Hasta los robots tienen jaqueca.-Divulgación de Coca-Cola que trae cola.-Pío pía piadosamente.-Mineros que añoran la preza.-Si Luis Mariano se llega a enterar...

y Pío XII por sus admiradores. ¡Cómo no recordarlo, si el buen hombre despliega regularmente una intensa campaña de verborrea senil!

Bueno, pues a una de esas efusiones verbales nos referiremos hoy. Se trata de la que fue dedicada por su autor a una organización de castas jóvenes católicas que fueron a visitarle en su cuarto de soltero. Enterrecido sin duda por el homenaje femenino. Pío hizo un derroche de elocuencia y razón a pleno pulmón y a plena garganta. ¿Tema? Fustigar la «moral subjetiva y autónoma que no se basa en leyes universales sino en la conciencia individual».

No será necesaria una transcripción completa del discurso papal para descubrir sus santas intenciones. No hay novedad en el frente de Pío: la única moral es la católica, y puede resumirse para los jóvenes fieles en dos preceptos: anhelar doce hijos y llevar manga larga.

En cuanto a ese crimen herético de reivindicar la conciencia individual y defender el derecho al libre juicio, ¡sofismas modernistas! Menos conciencia, menos juicio; menos derecho y más puntualidad en llegar a misa: en eso consiste, amigos, la ética de fabricación romana.

¡Qué viejecillo éste, siempre tan bromista! ¿Cuándo se decidirá de una buena vez a hablar en serio?

IV
Alguna vez, si la memoria no nos falla, nos hemos ocupado ya de los mineros húngaros. Últimamente, en verdad, que los interesados sean los primeros en ignorarlo; ¡claro, ya usted a hacerse oír en una país donde la sordera es deber nacional!

Y he aquí que el tema resucita. No por culpa nuestra, y menos aún por culpa de los mineros: ni ellos ni nosotros nos hemos empeñado en dar actualidad a la cuestión. Pero como las autoridades húngaras si se empeñan en ello, aquí estamos: enfocando de nuevo la democracia popular envuelta en cortina metálica—más gruesa todavía que el papel celofán.

¿Qué sucede? Sencillamente, que los picaros mineros de Hungría no se muestran encantados con

el hechizo del stalinovismo. Varias veces, en los últimos meses, el gobierno los ha llamado al orden por la injustificable lentitud con que extraen el carbón; pero los niños traviesos continúan en sus trece, sin decidirse a mover picos y palas con velocidad supersónica. Nada, que se resisten a batir récords de velocidad; las malas lenguas—más que malas, viperinas—afirman en voz baja, muy baja, que más de un osado ha llegado a disminuir el ritmo de trabajo.

Tales pecados, como es natural, no son permitidos por las autoridades húngaras. ¡Bueno fuera que se tolerara la pereza engendrada por la propaganda dolariana! Y el gobierno, identificado con los intereses sagrados de la patria, ha apelado al recurso—persuasivo; al estilo soviético—de apelar severísimas multas a los mineros que no lleguen a extraer mensualmente un cupo mínimo de carbón... cupo fijado, naturalmente, sin solicitar la humilde opinión del humilde sindicato.

¡Así se forja el socialismo! Y el que dude de ello, que vaya a Hungría; aunque le aconsejamos que, antes de marchar, se entrene algunas semanas paseando en una celda. Cosa de acostumbrarse...

V
Para terminar, algo breve y puesto de moda por la prensa internacional. (Ser periodista, o aprendiz, o aspirante, o imitador de periodista, exige cierta tolerancia con la moda; y «tant pis» si no nos gusta). Charleson pues, si quiera, sea de pasada, sobre el duelo electoral americano.

Y digamos entonces que, según una reciente estadística publicada por un organismo semejante al celeberrimo Gallup, el electorado del Estado de Nueva York votará en su mayoría por Eisenhower. Pero no lo hará por compartir sus concepciones sobre política exterior o interna, ni por juzgarlo un talento sobresaliente, sino por admirar... su simpatía.

Y así resulta—si el ejemplo de los nos engaña—que en política vale más que la inteligencia... ¡Si Luis Mariano se llega a enterar! Porque, al fin y al cabo, ¿qué gracia ser cuestión de saber sufrir? Aunque la procesión vaya por dentro...

CEUDG